





A lo largo de la historia el accionar de las mujeres Kayambi ha sido de vital importancia para el reconocimiento del derecho a la tierra y la reforma agraria en Ecuador. Las herederas de Dolores Cacuango y Tránsito Amaguaña siguen resistiendo a los procesos de privatización de la cultura y la naturaleza. La foto relata el plantón de abril del 2016 para exigir que la semilla nativa siga siendo patrimonio de los pueblos y no del Estado. En las distintas actividades de resistencia de las comunidades indígenas Kayambis, el tejido no puede faltar: “*Nos relaja y nos ayuda a pensar en lo mejor para la comunidad*”.

Foto: Alexander Naranjo

Autora: **Fernanda Vallejo**

Antropóloga que ha hecho su primer hogar junto a las comunidades indígenas que defienden la soberanía alimentaria en el centro del país

Contacto: fernandavallejo1966@gmail.com

COMUNICACIÓN COMUNITARIA: LO ORAL EN EL MUNDO INDÍGENA

En tiempos de voracidad extrema, el despojo ha alcanzado hasta las palabras. Hay, de hecho, un proceso siniestro de usurpación de sentidos, de extracción de plusvalor de aquello que ha sido, sabia y amorosamente nombrado por los pueblos. Un afán desesperado y codicioso de cosificar, de paralizar el verbo.

Sin embargo, la palabra vive, es, porque anda y actúa, hace historia y se transforma. La palabra es un hecho creativo, un don del cosmos para el ser humano (a condición de entender que hablar significa responsabilizarse por el uso que se le da); por ello, en contextos de saqueo irresponsable, la tarea que nos viene es la de nombrarlo y renombrarlo todo con nuevas palabras; pero también reencontrando el sentido radical de aquellas que han sido colonizadas.

En el proyecto histórico de las cosas, ese que produce individuos de todo (de personas, de cultivos, de tiempo, de saber), la oralidad es una pre-historia; una cosa del pasado que fue superada por la escritura como condición única y verdadera de existencia. Hay aquí una suplantación de éticas: la palabra hablada -que es una con las personas-, deja de ser respetada; mientras que la palabra escrita -aquella que fue capturada y desencarnada- se transforma en ley.

Y no es que lo escrito no tenga valor o que no alcance momentos de belleza sublime; es solo que se colocó un grillete a ese don de la palabra, a ese bien común, de tal modo y con tal fuerza que expulsó de su territorio a la mayor parte de seres que conversan cotidianamente: las personas, los ancestros, las plantas, los astros, los animales. Expulsados, pero no silenciados y es así como se continúa haciendo historia y haciendo territorio a contramano de la narrativa dominante.



Pambamesa Foto: Fernanda Vallejo

He aquí, una segunda tarea para la comunicación comunitaria: recuperar el proyecto histórico de los vínculos, que lleva más tiempo amasándose, porque ese proyecto construye comunidad, recrea la vida. Esa tarea supone recoger metódicamente las historias orales de los pueblos expulsados, colocarse en calidad de puentes que permitan el encuentro entre esas historias y las cosas nombradas y significadas. Pero con una actitud responsable que sea muy fiel al secreto confiado por los sabios, protegiendo aquello que se atesoró como hermético porque es fuente de resistencia. La tarea es compleja, implica trabajar entre el silencio y la apertura, compartiendo conocimientos sobre las realidades de los pueblos que los generan sin que los torne vulnerables.

En el mundo andino-amazónico, que es nuestra referencia más inmediata y vital (pero vale para casi todos los otros mundos matrices de donde provenimos), el ciclo agrario es el ciclo de la vida, en torno a este se organiza el tiempo, el espacio, la naturaleza, el conocimiento, las relaciones, no es posible desagregarlo, es un proceso sin fin y sin dislocación de crianza mutua. La “crianza mutua con la chacka” supone un acto de conversación integral con y entre todos los seres del universo, por sobre todo, es una narrativa que incluye la palabra y la verbalidad, esto es: el hacer. (Grillo 1993). Es una simultaneidad entre lo concreto, local, circunstancial, ritual y relacional, con lo abstracto, universal, simbólico, mítico y sagrado.

La filosofía andina desconoce la separación epistemológica sujeto-objeto, no existe un equivalente de “sujeto” y menos individualizado, ni su forma de aproximación al mundo-objeto. Si acaso una condición de subjetividad le corresponde al ser humano andino, ésta está dada por la particularidad de su rol en la tarea cósmica: su función de puente entre los mundos, el sujeto como chakana. Ser sujeto significa ser relacionador, o en términos más andinos: “ser chakana” (Estermann 2008:80).

Lo que han enseñado los indios vale para cualquier tiempo y cualquier lugar, ese paisaje colocado por la autonomía y la complejidad nos marca una vez más algunas tareas impostergables para la comunicación comunitaria: a) ser puentes, ser relacionadoras/es en un hacer continuo, en una crianza mutua, donde tal vez lo que aportemos sean semillas de palabra-acción que se esparcen y se juntan haciendo sentido; b) combatir las dicotomías creadas para mantener la diferencia/negación, pues son una ortopedia para nuestro pensamiento abigarrado, barroco, que articula el todo con el todo y produce síntesis novedosas y creativas. El nuestro es un universo mezclado, articulado, que permite la traducción de pensamientos; c) ser traductores, cultivar el oficio de la traducción supone habitar un espacio intermedio donde pueda producir una narrativa que sea a la vez autoreflexiva y reflexiva de lo que se ve, una forma mestiza pero descolonizada de mirar y habitar las epistemologías de occidente y las indígenas, que las depura, profundiza y radicaliza. Habitar el intermedio es una forma de crear un puente entre las dos realidades heredadas.

Ejercer un oficio supone ritualidad y celebración; que la comunicación comunitaria no se olvide jamás de ayudar a restaurar los daños que se infringen a la vida y de celebrar la labor cumplida en comunidad, pues es eso y no un asunto metafísico el Sumak Kawsay. Y es ese contenido por el que hay que luchar en el oficio, en una tarea sin fin. Solo la ritualidad nos permite entender el cosmos como totalidad, la comunicación comunitaria ha de emprender la tarea de construir una pedagogía del ritual.

Exhortar es hacer y el hacer es interpelar, dijo alguna vez Silvia Rivera Cusicanqui, encuentro en esas palabras la fuerza combativa que debería acompañar la tarea cotidiana de la comunicación comunitaria. Quedan dos tareas que demandan mucho rigor y conciencia: evitar el uso hueco y narcisista de palabras y domesticar las herramientas y las tecnologías, para que sientan entusiasmo cuando vamos a tomarlas, que no ocurra jamás lo contrario.

Nos tocó vivir un mundo de codicia y sevicia desde el poder. Pero ese poder tiene miedo, mucho miedo: miedo a la autonomía de los de abajo, miedo al desorden, a la pluralidad, miedo a no tener razón, miedo a la fragilidad de sus ideas, miedo a la deliberación, en definitiva miedo a todo aquello que constituye el terreno fértil donde germina y se fortalece la comunicación comunitaria.

Finalmente, la comunicación comunitaria ha de tejer junto con los y las de abajo, una democracia en la práctica; es decir, comunidades concretas que se autogobiernan y se juntan para enfrentar problemas comunes.

Referencias:

Estermann, J. (2008). Si el Sur fuera el Norte. Chakanas interculturales entre Andes y Occidente. Ediciones Abya-Yala. Quito.

Grillo Fernández, E. (1993) La cosmovisión andina de siempre y la cosmología occidental moderna. PRATEC, Desarrollo y descolonización de los Andes. Lima.

TEJIENDO COMUNICACIÓN, TEJIENDO RESISTENCIAS

Coordinación publicación: Alexander Naranjo M.

Compiladores: Alexander Naranjo M. y Braulio Gutierrez

Revisión de estilo: Carlos Lucero

Foto portada: Alianza Ceibo (www.alianzaceibo.org)

Diagramación: Tegantai

Primera edición 2018

Impreso en Quito-Ecuador

Con el apoyo de:



Agencia de Noticias Ecologistas Tegantai

Braulio Gutierrez (Coordinación) / Alexander Naranjo / Antonella Calle

Alejandro de Valdez N°24-33 y Av. La Gasca

www.agenciaecologista.info

tegantai@agenciaecologista.info

Quito-Ecuador

Esta publicación es de carácter educativo y formativo. Está prohibida su venta. Se permite la reproducción parcial o total de esta obra en formato físico, mecánico, digital u otro, siempre y cuando no se modifique su contenido y se haga referencia a los autores.



Attribution- NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BYNC-SA 4.0)